



EL MAESTRO UNIFORMADO: LA INVESTIGACIÓN NARRATIVA COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN

The uniformed teacher: narrative inquiry as a
tool for transformation

...

O professor uniformizado: a investigação
narrativa como ferramenta de transformação

Por:

Rafael Eduardo Sarmiento Zárate¹

Universidad Pedagógica Nacional,
Bogotá, Colombia

resarmientoz@upn.edu.co

 [0009-0004-9320-9336](https://orcid.org/0009-0004-9320-9336)

Recepción: 09/04/2025 • **Aprobación:** 01/08/2025

Resumen: En el presente escrito reflexivo se abordará el tema de la subjetividad del maestro en relación con la del estudiante, su comprensión de esa otredad, de la alteridad, y los ejercicios de poder que se ejercen en la escuela. Asimismo, se considerará la idea de transformación a través de la narrativa como herramienta de investigación, la cual no sólo permite comprender de otra manera los fenómenos subjetivos, transformándolos a su paso, sino también las configuraciones de alteridad implicadas en la misma. Para ello se mostrará cómo desde el psicoanálisis se viene trabajando con la idea de resignificación y reinterpretación que se puede lograr con las narrativas en los sujetos y sus comportamientos, para después revisar otras formas de hacer investigación narrativa, desde la que se le otorga al sujeto de investigación un papel más activo, mediante un constante diálogo y escucha, junto con el poder de decisión en el proceso de investigación. Finalmente, se propone extrapolar al aula de clases de la escuela esta otra forma de entender las relaciones entre sujetos en lo pedagógico, como analogía de esta manera de entender y llevar a cabo la investigación narrativa.

Palabras clave: Subjetividad; Investigación narrativa; Alteridad; Diálogo; Transformación.

Abstract: This reflective paper will address the issue of teacher subjectivity in relation to student subjectivity, their understanding of otherness and alterity, and the power relations exercised within schools. Likewise, the notion of transformation through narrative will be considered as a research tool that not only enables a different understanding of subjective phenomena—thereby transforming them in the process—but also reshapes the configurations of alterity involved in them. To this end, it will be shown how psychoanalysis has engaged with the idea of re-signification and reinterpretation that can be achieved through narratives in subjects and their behaviors. Subsequently, other approaches to narrative research will be examined, particularly those in which the research subject is granted a more active role through continuous dialogue and listening, as well as decision-making power within the research process. Finally, this alternative way of understanding relationships between subjects in pedagogical contexts can be extrapolated to the classroom as an analogy for conducting narrative research.

Keywords: Subjectivity; Narrative research; Otherness; Dialogue; Transformation.

Resumo: No presente texto reflexivo, aborda-se a temática da subjetividade do professor em relação à do estudante, sua compreensão da alteridade, da diferença e das relações de poder exercidas na escola. Da mesma forma, considera-se a ideia de transformação por meio da narrativa como ferramenta de pesquisa, a qual não apenas permite compreender de outra maneira os fenômenos subjetivos, transformando-os no processo, mas também as configurações de alteridade neles implicadas. Para isso, mostra-se como, a partir da psicanálise, vem-se trabalhando com a ideia de resignificação e interpretação que pode ser alcançada por meio das narrativas nos sujeitos e em seus comportamentos. Em seguida, são revisadas outras formas de fazer pesquisa narrativa, nas quais ao sujeito da pesquisa é atribuído um

papel mais ativo, por meio de um diálogo e de uma escuta constantes, bem como de poder de decisão no processo investigativo. Por fim, propõe-se a extrapolação para a sala de aula dessa outra forma de compreender as relações entre sujeitos no campo pedagógico, como uma analogia dessa maneira de entender e conduzir a pesquisa narrativa.

Palavras-chave: Subjetividade; Investigación narrativa; Alteridade; Diálogo; Transformação.



Esta obra está bajo la licencia internacional Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0).

¿Cómo citar este artículo? / How to quote this article?

Sarmiento Zárate, R. E. (2025). El maestro uniformado: la investigación narrativa como herramienta de transformación. *Praxis, Educación y Pedagogía*, (16), e40515858. https://doi.org/10.25100/praxis_educacion.vi16.15858

Información de proveniencia del artículo

El presente escrito hace parte del proyecto doctoral titulado «Entretejidos de la Alteridad en las Experiencias de Maestros y Maestras en la Escuela», desarrollado en el marco del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Financiación

El autor declara que no recibió financiamiento para la escritura o publicación de este artículo.

Conflictos de interés

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

El autor declara que no tiene ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

Declaración de uso de IA

El autor declara que no utilizó herramientas de IA generativa en la creación del manuscrito.

Introducción

“¿Se puede hablar de un «sujeto escolar», caracterizado por la propia escuela, que establece el paradigma de comportamiento y pensamiento del alumnado? ¿Se somete el alumnado a esta regulación?” (Rivas, 2010).

Este epígrafe permite indagar por este “sujeto escolar”, no sólo como la gran pregunta por la identidad y/o la subjetividad, que de por sí ya nos lo plantea la Investigación Narrativa, sino para poder interpretarla desde el problema de la configuración de la alteridad en las experiencias de maestros, trasladando o traduciendo la pregunta por el “sujeto escolar” al “sujeto docente” y la relación que sostiene con los otros: ¿Se puede hablar de un sujeto “docente”, caracterizado por la propia escuela y que establece el paradigma de comportamiento y pensamiento del “profesorado”? ¿Se somete el “profesorado” a esta regulación? ¿Es el maestro un ser “uniformado”? ¿Podemos hablar de una transformación del sujeto - maestro desde la Investigación Narrativa?

Quizás, la pregunta pueda parecer obvia, ya que podemos responder, de una manera rápida, que no tiene otra opción, que debe identificarse con este “uniforme” de la institución y el “rol” que desempeña, siguiendo el paradigma que le corresponde por habitar en una época determinada, bajo las condiciones socioculturales y políticas, institucionales, éticas y estéticas, que configuran el “gran relato” de su contexto. Sin embargo, resulta necesario “reexaminar lo obvio” (Bruner, 2003) de su tragedia, para hacer “concordante lo discordante” (Ricoeur, 2006), “reexaminar” su propia vida, en busca de la identidad que se entreteje con esa gran narrativa, lograr el reconocimiento como maestros, innovadores e investigadores, y el reconocimiento de las “otras” identidades, subjetividades, alteridades, que se configuran en la escuela. Deconstruyendo, así, las narrativas dadas, construidas y entretejidas, individual y colectivamente, hasta hallar los presupuestos ontológicos, epistemológicos, ideológicos y políticos que nos “configuran” en la escuela.

Ahora bien, resulta interesante indagar por el sentido y alcance de esta cuestión, en tanto que supone una “subjetivación” de las identidades, como maestros, una suerte de *discordante concordancia* que debe ser examinada, para lograr así, una “reinención de sí mismo” (Klein, 2008), deconstruido, reconfigurando nuevas narrativas identitarias del ser maestro hoy. Estableciendo un *diálogo* con ese otro, que puedo ser yo mismo, el que he sido, pero también con esos Otros que son los otros maestros, los estudiantes, y ese gran Otro que es el contexto, la institución y lo establecido.

“Las biografías, por tanto, no hablan sólo de sujetos individuales, sino que fundamentalmente nos ponen de manifiesto los contextos sociales, políticos y culturales en los que se han ido construyendo” (Rivas, 2010).

Siguiendo a Rivas, las biografías y las identidades que las narrativas develan no solo atienden a una cuestión personal e individual, sino que éstas se construyen como un entretejido con el contexto situacional, configurando su manera de verse y entenderse a sí mismo, en un entramado narrativo, que podemos ver desde el *distanciamiento*, o *extrañamiento*, quizás, al vernos como otros, vernos como un “otro” ficcional, como un personaje, como un sujeto ya-sido, ver la propia vida como un relato, que si bien, es aún inacabado, al momento mismo de iniciar la narración ya cuenta con un punto de partida y un punto de llegada, sobre el cual opera la búsqueda de sentido, la visión con intención totalizadora (Ricoeur, 2006).

Desde esta búsqueda de una síntesis de lo heterogéneo, diría Ricoeur (2006), vamos armando la *trama*, esa forma de narrar-nos que le da sentido y finalidad a nuestra vida, a nuestra experiencia, una experiencia cargada de discordancias que buscan concordar, de *peripeteias* (Bruner, 2003) que nos desafían en nuestro diario vivir, en suma, una narración nos permite vernos como sujetos-objeto de nuestra propia investigación, como los sujetos que ya hemos sido, dialogando con el sujeto que somos actualmente, pero también con el sujeto que queremos ser, hilando este entretejido como una lanzadera que viene y va (Klein, 2008), que configura esa identidad narrativa, que no es más que uno mismo dialogando también con esos *hilos* que hemos tejido desde afuera, con nuestro contexto sociohistórico.

Es precisamente este relato con lo Otro, con el otro y con mi otro ya-sido lo que configura mi identidad, pero también, al entenderse como relacional, la abre a múltiples identidades, a otras formas de ser y de entenderse, de reconfigurarse, examinando esa vida para que sea vida digna de ser vivida, al estilo socrático (Ricoeur, 2006; Nussbaum, 1997), reexaminando lo que parece obvio, lo que al parecer se ha naturalizado en nuestra forma de leer el mundo, la escuela, la subjetividad misma, normalizando lo habitual, invisibilizando otras formas de ser y narrarse, pero también de narrar al otro y a lo Otro, la escuela misma y sus invisibles hilos de poder, que pueden estar subjetivando también a los maestros, imponiéndoles en su inercia ese uniforme del que hablamos.

Ahora bien, no se debe trivializar al maestro uniformado como una simple disputa contra el uso del uniforme en las escuelas, pues esto es tan solo una de las aristas cotidianas de nuestra escuela contemporánea, sino más bien de ejercer una cierta “violencia epistémica” sobre nuestras propias narrativas como maestros, sobre ese trasfondo ontológico, epistemológico, políti-

co e ideológico que nos identifica y con la que identificamos a nuestros estudiantes, sin que las hayamos examinado al menos una sola vez en la vida, bajo la postura de la investigación narrativa de la que nos hablan tanto Rivas como Ricoeur. Examinar esa identidad narrativa como un mecanismo interpretativo de actuación, como una forma de enfrentarnos al contexto “escuela”, como dice Maclure (1993, citado por Rivas, 2010), como un *mecanismo* cotidiano con el que organizamos la propia experiencia, nuestros valores y comportamientos (Rivas, 2010).

Bruner (2003), en “La Fábrica de Historias”, explica cómo los relatos pueden estructurar, o distorsionar, la manera como entendemos o modelamos el mundo, “hasta el psicoanálisis se interroga de cómo la manera en que un paciente cuenta su vida efectivamente influye sobre su modo de vivirla”. De esta manera, muestra al relato como una herramienta de transformación de la propia vida, fortaleciendo profundamente la concepción de la narrativa como una herramienta de diálogo, interpretación, reinterpretación y transformación. Así mismo, el simple hecho de narrar nuestras historias (y/o escuchar las de otros, una y otra vez) nos permite ver cómo cambian con el tiempo, cómo se resignifican y adquieren otros matices y otros sentidos, tras cada nueva narración, influyendo, incluso, en nuestra forma de asimilarlas o en la forma como nos afectan. Para citar tan solo un buen ejemplo de esta forma de metaforización en las narrativas se remite a los lectores a la película de Tim Burton “El Gran Pez” (Big Fish, 2003), donde el padre reinterpreta su propia historia al narrarla, llevando al extremo esta reinención de sí mismo.

El Diálogo, la escucha y la alteridad

Teniendo en mente esta flexibilidad de la mente humana para interpretar y reinterpretar constantemente sus experiencias a través de las narrativas, las que le cuenta a los demás y la que “se cuenta sí mismo”, resulta relevante asumir, con imperiosa necesidad, la “Imaginación Narrativa” de la que nos habla Nussbaum en el Cultivo de la Humanidad (1997), pues resulta necesario poder ponernos en los zapatos de otros para poder entender lo que nos dicen, lo que necesitan y lo que desean, con todo y su variabilidad, su entrecruzamiento entre lo subjetivo y lo objetivo, lo contextual y lo situacional, asumiendo así ese entretejido que va surgiendo en ese acto narrativo de escuchar al otro e imaginarnos estando en su pellejo: ser como otros.

Para ello es fundamental que nos despojemos de gran parte de las preconcepciones que nos habitan, que nos permitamos vernos como otros y explorar nuestra subjetividad desde una perspectiva de *extrañamiento*, tomando distancia de nosotros mismos para vernos como otros. De este modo, la invitación puede ser tanto a nivel de investigadores narrativos que “escuchan” las narraciones de otros, como la de maestros que “escuchan” a sus estudiantes.

Escuchar al otro, estar atento a lo que dice, tratando de descifrar lo que pretende, lo que entiende con lo que dice y lo que no dice (en tanto que los silencios también hablan). Ser una suerte de “terapeutas psicoanalíticos”, que buscan desentrañar el mundo de las ensoñaciones del otro, su inconsciente a través de sus construcciones conscientes (o preconscientes), sus

metáforas. Ponernos a su disposición y disponernos a habitar su mundo de sentido y de significaciones. Prestar nuestro cuerpo para que sea habitado por su consciencia, escuchar y ser otro(s) por momentos. Estar conscientes de lo que dicen y de lo que pueden querernos decir, alejar por unos momentos la voz de nuestra consciencia para escuchar esa voz de otro, ser, en sentido metafórico, e imaginar, en sentido narrativo, ese otro ser.

Rivas *et al.* (2021) invitan a pensar al “otro” como sujetos participantes de la investigación, como sujetos activos en la investigación misma: “Nuestra investigación parte de los relatos de los sujetos participantes y se orienta hacia la reflexión sobre los sentidos y significados presentes en los relatos para reconstruir propuestas alternativas desde una perspectiva colaborativa, participativa y democrática” (p. 140). Replantando, así, la investigación como un acto colaborativo con el sujeto de investigación, un acto de escucha y respeto por su subjetividad, por su alteridad, por su derecho a ser otro e interpretar la investigación desde otra perspectiva, tan válida como la del investigador. La investigación debe ser puesta en consideración constante de quien participa, escuchando sus intereses y necesidades.

Por otra parte, Goodson y Walker (2012), plantean algo similar cuando proponen que las relaciones de poder que manejamos en la investigación narrativa pueden alterar de manera significativa la interpretación final de la investigación, sesgando el resultado:

También notamos un fuerte isomorfismo entre la relación del investigador con el maestro y la del maestro con el alumno. En ambos casos existe un marcado desequilibrio en el poder de controlar el conocimiento, especialmente en el sentido de definir realidades, como también una fuerte resistencia en las motivaciones del sujeto. Extendiendo aún más la analogía vemos, para los investigadores, signos de advertencia ante los intentos de innovar y de construir alternativas al estilo dominante de la relación, cuando tales intentos tocan cuestiones de poder y autoridad. (p. 271)

De este modo, vemos lo que queremos ver, sin ver lo que nos quieren mostrar, escuchamos lo que queremos escuchar sin escuchar “realmente” al otro, decimos del otro lo que queremos decir, dejando de lado el sentido de la investigación como comprensión del otro y de sus narrativas, fragmentando y sacando de contexto las fotografías que queremos dejar como evidencia de nuestra percepción del fenómeno.

Podemos, de este modo, pensar la investigación narrativa como una investigación basada en la alteridad, en tanto que supone un diálogo, una escucha y una horizontalidad, para extraerla a la forma de entender la pedagogía y nuestras relaciones en el aula de una manera similar. Así hacemos uso de este giro hacia la alteridad hacia otras formas de entender la relación pedagógica donde sea posible una democracia participativa, desde la cual podamos

interactuar de otra manera con el estudiante. Estableciendo de esta manera el conocimiento como una narrativa intersubjetiva sujeta a las narrativas que circulan en el aula, como un diálogo que se establece, se entreteje e incluso, exige que las valoraciones, o evaluaciones, sean discutidas, dialogadas, negociadas con el estudiante. Así es posible entender otra forma de ver la alteridad en el aula, siguiendo las pautas de estas propuestas de Rivas y Goodson, hacia una pedagogía de la alteridad, desde la escucha.

Establecemos así una investigación narrativa y una pedagogía de la alteridad basados en una bidireccionalidad que pone en juego las relaciones entre investigador e investigado(s), entre maestro(s) y estudiante(s), modificando las comprensiones que cada uno de estos sujetos tienen de sí, de los otros y de su entorno, de tal modo que permea la investigación y a la educación misma en clave de transformación y empoderamiento de ambas partes. Interpretando y reinterpretando el saber mismo, las relaciones que se establecen con otro que reclama también ser reconocido como un sujeto de deseos, de derechos, con subjetividad propia, el cual también aporta al proceso tanto investigativo como educativo, aumentando el poder de cada uno en sí mismo, aumentando el poder que se establece en la relación, para poder aumentar el poder que se entreteje con el conocimiento y la investigación, los aprendizajes y comprensión de lo estudiado, como una forma de empoderamiento de la subjetividad, de la relaciones con el otro, de la construcción de la realidad y de su transformación. De este modo, la pedagogía de la alteridad se construye desde la lógica de la investigación narrativa, donde se establece otra forma de relación con el sujeto: con uno mismo, con el otro, con uno mismo como otro, con el otro como otro (no como objeto de estudio sino como sujeto), privilegiando el diálogo, la escucha activa, la otredad como otredad en sí misma.

Referencias bibliográficas

- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de cultura económica.
- Goodson, I., y Walker, R. (2012). Contar cuentos. En H. McEwan y K. Egan (Comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 260–273). Amorrotu Editores.
- Klein, I. (2008). *La ficción de la memoria. La narración de historias de vida*. Prometeo.
- Nussbaum, M. (1997). *El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Paidós.
- Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *ÁGORA*, 25(2), 9–22.
- Rivas, J. (2010). Narración, conocimiento y realidad. Un cambio de argumento en la investigación educativa. En J. Rivas y D. Herrera (Eds.), *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad* (pp. 17–36). Octaedro.

Rivas, J., Prados, M., Leite, A., Cortés, P., Márquez M., Calvo, P., Martagón V., y Acuña, M. (2021). Ética, responsabilidad y trabajo colectivo en la investigación narrativa. *New Trends in Qualitative Research*, 5, 139–151. <https://doi.org/10.36367/nt-qr.5.2021.139-151>

Notas

- ¹ Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.